

EXPOSICIÓN VEINTICINCO TAPICES, SIETE CARTONES Y UN BOCETO DE GOYA FORMAN parte de la exposición inaugurada ayer en el Palacio Real de Madrid. Al acto inaugural asistió Santiago Lanzuela, presidente del Gobierno aragonés

El Goya creador de tapices revela su genialidad en el Palacio Real

Los Reyes y Lanzuela inauguran la muestra

MIGUEL LORENZO Madrid

Antes de consagrarse como pintor de cámara, Francisco de Goya y Lucientes tuvo que realizar un largo y duro aprendizaje de casi tres lustros como pintor de cartones para tapices en la Real Fábrica de Madrid, fundada por Felipe V en 1720.

Sus logros, en esa época, verdadero anticipo de su genialidad, pueden rastrearse a partir de ahora en la muestra que se abre en el Palacio Real de Madrid, exposición inaugurada ayer por los Reyes, el presidente de la República de Portugal, Jorge Sampaio —de vista oficial en nuestro país—, y Santiago Lanzuela, presidente del Gobierno aragonés. La muestra se mantendrá en cartel hasta finales de julio, y se configura como una de las más destacadas de la temporada.

El interesante y cuidado recorrido propuesto en esta muestra uno de los pilares del «Goya» que conmemora el 250 aniversario del nacimiento del genio de Fuendetodos, junto a la gran antología del Prado, visitada ya por 254.000 personas—, permite admirar veinticinco tapices, siete cartones y un boceto del Goya quizá menos conocido, en el período que va de 1775 a 1789.

Sumados a estos tapices los retratos, acuarelas, bocetos y documentos, el número total de piezas expuestas se eleva a noventa y siete. La muestra incluye dos espectaculares retratos de Carlos IV y la reina María Luisa, principales mecenas del arte goyesco, que completan la exhibición junto a los planos del desaparecido edificio de la Real Fábrica.

Las piezas han sido reunidas por temas —caza, juegos de niños y escenas matritenses—, y en una de las salas del Palacio Real se ha reconstruido la disposición que tenían en la cámara o antedormitorio de los Príncipes de Asturias.

Con motivo de la exposición, el historiador del arte José Luis Sancho publica en el catálogo de la muestra un estudio sobre la colocación de los tapices y su ubicación exacta en los distintos palacios.

Temática festiva

Predomina en esta muestra la temática lúdica, festiva y costumbrista que fue tan del gusto del artista y de la época. Se refleja a través de los elementos personales del pintor y los documentos históricos su incesante actividad durante los reinados de Carlos III y Carlos IV.

Destacan en el conjunto piezas emblemáticas como «El quitasol», «La cometa», «La gallina ciega» o «El columpio». Es la primera vez que se puede admirar, por ejemplo, el impresionante cartón de «El quitasol» junto al tapiz para el que sirvió de modelo. A su lado, piezas igualmente importantes, como «Los chicos riendo» o «Los muchachos jugando a soldados».

«Goya entregaba originales que superaban y se exhibían pintados supuestamente más cualificados que él, como Mariano Salvador Maella. Francisco Bayeu o Andrés de la Calleja», re-



Arriba, los Reyes de España junto al presidente de Portugal —Jorge Sampaio— y su esposa, y la ministra de Cultura, Esperanza Aguirre, en la inauguración de la muestra. Sobre estas líneas, «El quitasol» y detalle de «La gallina ciega»

cordaba la comisaria de la muestra, Concepción Carrero. Es la responsable de un montaje que pretende abrir nuevos caminos en el inagotable estudio de la obra del pintor y ofrecer aspectos novedosos so-

bre el carácter universal de su arte. Al término de este moviciado pictórico, Goya conseguirá jurar, después de muchas peticiones, con uniforme del cuerpo y sin espada ni sombrero, su cargo

como pintor de la cámara de la Corte en 1789.

Piezas restauradas

Los tapices se han adecentado y restaurado para esta muestra

más que singular, organizada por el Patrimonio Nacional y que ha reunido las piezas que fueron concebidas para adornar salones y cámaras reales. Son piezas que recuperan su colorido y vivacidad originales y que se encontraban diseminadas por emplazamientos como El Escorial, el Prado, la Calceografía Nacional, la Biblioteca Real y colecciones particulares como la de Ignacio Lamana de Hoyos o la de la familia Vanoli de Valenti.

Felipe V estableció en 1720 la Real Fábrica de Tapices, destinada a elaborar uno de los principales motivos de decoración de los palacios y reales sitios. Hasta su demolición en 1882 mantuvo una importante actividad creadora, de la que participaron arquitectos y pintores de cámara como Francisco Sabatini, Rafael Mengs o el citado Francisco Bayeu. Su labor fue decisiva para el cambio de modelos compositivos y temáticos que configuraron una original tradición española en el arte de la tapicería a finales del siglo XVIII.

La mejor colección

El Palacio Real atesora la mejor colección de tapices del mundo, con más de 1.400 piezas. Entre ellas, más de un centenar de obras elaboradas por Goya.

Su primera entrega la constituyeron en 1775 cinco cartones que sirvieron para decorar el comedor de los príncipes de Asturias en uno de los palacios de Jornada del Real Sitio de San Lorenzo del Escorial.

La muestra, instalada en los salones Génova del Palacio Real, estará abierta de lunes a sábado de 9 a 18.30 horas y los domingos y festivos de 9 a 15.30. El precio de la entrada es de 200 pesetas, aunque los miércoles el acceso es gratuito para los ciudadanos de la Unión Europea.

Las entradas se pueden adquirir en los centros de El Corte Inglés. Existe además la posibilidad de reserva anticipada para la visita al precio de 500 pesetas. Para ello se han habilitado dos teléfonos, el 902 30 1996 para las llamadas nacionales, y el 341 537 62 00 para las llamadas internacionales.